

GALERÍA DE LA LIRA.

COLECCION
DE LIBRETOS DE ÓPERAS EN ESPAÑOL,
COMPENDIADAS.

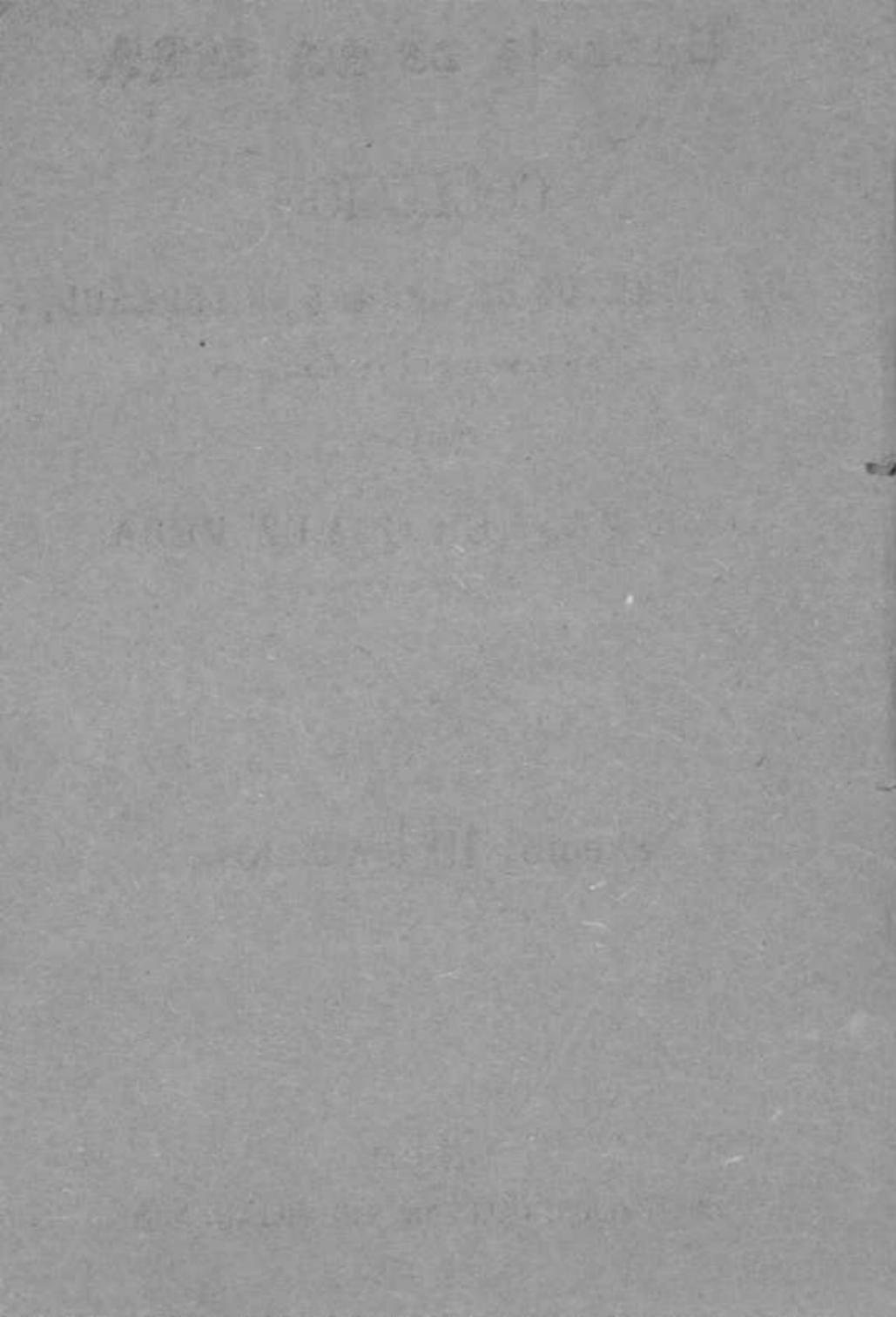
PUBLICADA

POR MANUEL GOMEZ VERA.

Precio: 10 céntimos.

MADRID.

ADMINISTRACION: CALLE DE SAN MILLAN, NUM. 5.



CRISPIN Y LA COMADRE

OPERA JOCOSO-FANTASTICA EN CUATRO ACTOS

MÚSICA DE LOS HERMANOS

LUIS Y FEDERICO RICCI



MADRID

ADMINISTRACION: SAN MILLAN, 5, 4.º DRA.

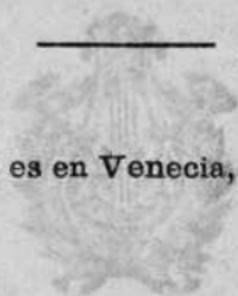
1884.

PERSONAJES.

ACTORES.

—
CRISPIN TACCHETTO, zapatero de viejo.
ANITA, su mujer.
FABRICIO, médico.
MIRABOLANO, médico y boticario.
CONDESITO DEL FIORE, toscano.
D. ASDRUBAL DE CAPARROTTA, siciliano rico y avaro
LISETA, sobrina de D. Asdrubal
LA COMADRE.
BAROLO, albañil.

Médicos, mancebos de la botica, vendedores, parientes y amigos de Crispin, mozos de cuerda y criados de D. Asdrubal.



La escena es en Venecia, siglo XVII

ES PROPIEDAD DEL EDITOR.

Imprenta de Montegrifo y Compañía, Bola, S.

ACTO PRIMERO.

A la derecha del espectador hay una botica con una muestra de dos monas y arreglada para hacer la triaca. Varios mozos machacando en morteros, y otros arreglando drogas. Un cafetin. Al frente un figon con su muestra. A la izquierda y en primer término la casita de Crispin, y en el segundo término la entrada de un palacio.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon se ve á Crispin sentado á la puerta de su casa trabajando en un banquillo. El Conde está en el café leyendo una *Gaceta*; algunos criados, los mozos del boticario machacan en los morteros, y los del figon están á la puerta. El coro dice á los mozos del boticario que machaquen, pues allí se hace la triaca que quita todas las enfermedades molestas.

ESCENA II.

Dichos y D. Asdrubal que va del palacio al café. Los mozos dejan de machacar y se ocupan en otras faenas. D. Asdrubal pide al punto un café con un par de bizcochos, lo cual es criticado por el coro; despues manda le sirvan agua con azúcar. Crispin canta y el coro le manda callar, á lo que contesta que el miserable á quien todo le falta se distrae cantando, por lo cual comienza el que un remendon llegó á ser un gran señor, porque una hechicera se enamoró de él, y desde aquel momento pudo tirar zapatos y leznas, hormas y botas, banquillos y tirapié, y pudo tener coche y caballos y gran-

des comilonas; pero que él no tiene sino hambre y sed, porque la fortuna le ha dado poco pan y ningun vino, y asi no tiene más que machacar la suela y cantar para distraerse.

ESCENA III.

Dichos y Anita con una cesta de romances. En la botica se ve á Mirabolano. Anita sale vendiendo historias y romances y se queja que no se gana nada. Crispin se lamenta tambien que no tiene que comer y la manda vaya á dar otra vuelta; pero ella no quiere porque dice que muchos se arriesgan á pedirla cosas que no les puede dar. Crispin se incomoda y ella le contesta que nunca dude de su fidelidad. Crispin la manda vea si alguno de aquellos señores le compra algun romance y al dirigirse á D. Asdrubal, éste la coje la mano y dice le dé un poco de su amor, lo que oido por Crispin le contesta que no admite esa clase de juegos, y D. Asdrubal manda que le pague el alquiler de su casa ó le echa á la calle y se apodera de los muebles. Anita le pide perdon, y él contesta que por ella todo lo hará, pero que le contente; la acaricia, y Crispin irritado dice que aquel mueble no quiere que nadie se lo toque. Todos le dicen que pague sus deudas, y que si no irá á la cárcel. Anita les dice que si tienen corazon pueden comprender es inútil tanto rigor, pues ya saben que son unos pobres é infelices. Crispin dice que es imposible vivir así y que se arrojará al mar ó se ahorcará. Huye desesperado; Anita quiere seguirle; pero la detiene don Asdrubal; el Conde se va por otro lado y Mirabolano se mete en la botica.

ESCENA IV.

Anita y D. Asdrubal. Anita le dice que por él el pobre Crispin se ha ido desesperado, y quién sabe lo que hará, que quiere seguirle; pero D. Asdrubal se lo priva, y la dice que es necesario hablen de una historia. Anita le contesta que no quiere

hablar, pues para él no tiene sino un lazo de cuerda.

ESCENA V.

Don Asdrubal y el Dr. Fabricio que sale del palacio. Asdrubal pregunta al doctor por la enferma, y éste le contesta que le parece bella y mujer muy cariñosa. Asdrubal dice que de no ser suya no importa que se muera; pero á pesar del amor que la profesa, quisiera verla unida á un condesito de medio pelo, y que en un año la comiera su dote, que él no quiere morir por no dar un día de gloria á su rival.

ESCENA VI.

El Dr. Fabricio. Dice que la ama como un loco, bribonazo avaro, ya te conozco; lo que tú quieres es su dote, y ella entre tanto se morirá de amor. Yo soy un pobre filósofo, escudriñador, estudio el corazón de la mujer; lo mismo que la ciencia conozco lo junto que está el físico al moral; que muchas veces adivino el mal de jóvenes y viudas. Me río de sus desmayos, de sus paracismos, de sus pataletas, de sus palpitaciones y acostumbrado histerico; para todos estos males tengo un portentoso remedio: les digo, *récipe* al punto el marido que más te convenga. Mujeres amables, ya nos conocemos, os gustan mucho las palabras *yo te amo*, seais viudas ó doncellas, feas ó hermosas, todas deseais amor. Sois parecidas á las vides que necesitan olmos maridos, que coronados de pámpanos, hacen la felicidad del labriego. (*Se mete en la botica.*)

ESCENA VII.

Lugar desierto con un pozo en el fondo.—Llega Crispin corriendo y quejándose de que todos le insultan; al reparar en el pozo va á tirarse, cuando de repente se queda inmóvil y ve salir una mujer envuelta en un manto.

ESCENA VIII.

Crispin y la Comadre. Esta le dice qué es lo que va á hacer y Crispin la pregunta que quién es, si mujer ó diosa; pero se niega á contestarle, y únicamente le dice que por ahora no debe hacer otra cosa sino obedecerla, y que se llama doña Justa, su comadre. Crispin exclama al instante que se dé prisa á socorrer á un compadre desgraciado; después le hace referencia de toda su historia, y cuando concluye de contársela, le pide tenga compasión de él, pues está desesperado. La Comadre le dice quiere protegerlo, para lo cual le va á hacer un gran médico. Crispin contesta que si está loca, pues eso no puede ser, porque es un verdadero jumento, y la Comadre le dice que no importa, que será lo que otros muchos, y que únicamente lo hace por castigar la ignorancia de algunos médicos; que cuando visite á alguno y la vea su persona ó su cabeza cerca, es señal que morirá; y si por el contrario no está vivirá, y con este método está este seguro que vivirá desahogadamente, y para el pronto le entrega la Comadre un saco de dinero, con cuyo regalo Crispin se vuelve loco de júbilo.

ESCENA IX.

Crispin y luego Anita. Esta sale al encuentro de Crispin que la cuenta todo lo que le ha pasado con la Comadre, y después de echar á un lado la cuestión de celos, se despiden de las hormas, banquillo, coplas, y se van cantando y bailando.

ACTO II.

La miama plaza de la escena primera del acto anterior.

ESCENA PRIMERA.

Crispin y Anita llegan del brazo á su casa, y tira su banquillo, diciendo que ahora es doctor *exce-*

lentissimus, que le ha dado una muestra su Comadre para que la coloque sobre la puerta, y enseguida se va á vestir con el traje de médico, que tambien le han regalado.

ESCENA II.

A Anita le parece imposible la trasformacion de vida, y lee el cartel que ha colocado, que dice así: *Crispin Taccheto, en otro tiempo remendon, que se ha convertido en médico super fino*, y su imaginacion no cesa en pensar en los placeres que le aguardan.

ESCENA III.

Mirabolano, despues *Fabricio* que sale de la botica, *D. Asdrubal* que sale de su casa, jóvenes de la botica y pueblo; últimamente se presenta la Comadre. *Mirabolano* repara en la muestra que *Crispin* tiene sobre la puerta de su casa, y todos convienen en que está loco, y va á ser necesario atarlo.

ESCENA IV.

Dichos y Crispin que sale de casa vestido de negro. Al verle todos se rien y le dicen que es un grandisimo bobo, á lo que *Crispin* contesta que ellos son unos solemnes asnos, que él es médico y cura todos los males, y si alguna vez les dieran algun golpe, tuvieren calentura ardiente ó fria, con sus cuidados el que no espiche puede curar. Todos le dicen que mejor fuera que pagase á sus acreedores, y al oirlo saca del bolsillo un puñado de monedas, y se las arroja á todos á la cara diciéndoles que un hombre como él puede pagar: al verle derramar tanto oro, *Mirabolano* y don *Asdrubal* dicen que apuestan á que el dinero ese es robado.

ESCENA V.

Dichos el Condesito apresurado, Anita que sale de casa, despues el albañil Bartolo seguido de gente de pueblo. Traen á Bartolo cuatro hombres seguidos de mucha gente, que dicen se ha caido de un techo altísimo. Mirabolano dice que no tiene remedio y Fabricio opina que no hay rotura. Crispin se acerca á Bartolo y teniendo presente el secreto de la Comadre, que cuando viera su cabeza al lado de un enfermo no tenia remedio, y cuando no la viese sanaria, les dice muy ufano.—«Fuera de aquí, bestias. no entendeis una palabra, yo os digo que este muerto no morirá» y al punto quiere poner en practica su récipe. Fabricio es de parecer que supuesto que ha de morir le dejen probar, y el coro dice que tengan cuidado con lo que hace porque pagar  la pena. Anita le encarga tenga cuidado no sea que le apaleen, y Crispin contesta que va sobre seguro, pues no ve   la Comadre, y acercándose al enfermo dice que vayan trayendo todo lo que él diga.

—*Recipe: panum candidam, cum stortibus perfectis, panem, salamen, ostricas y cuatro broccoletis. Vinum despues portamini; más debet ser bellus mal bebitur en casa de Capellus: todo se le aplica al enfermo y curar  al momento. Todos convienen que tales bestialidades son muy ridiculas. Crispin aplica   la cabeza de Bartolo algunos de los manjares dichos y vuelve de su letargo. Fabricio, Condesito y don Asdrubal dicen que no saben qué pensar, y que cuando llegue á noticia de los médicos dirán mil tonterias y no lo creerán; pero el hecho es cierto. El coro dice para si que el arte médico es una mentira, y que si los médicos suelen acertar es una casualidad. Crispin manda lleven   Bartolo   su cama y que le dejen dormir una hora, despues tomar  caldo y echar  un trago, y al dia siguiente volver    sus faenas.*

ESCENA VI.

Dichos, ménos Anita, Bartolo y el Conde. Crispín se pasea orgulloso y mirando á Fabricio y Mirabolano, y exclama: *Asinorum, bestiorum, doctorum*, abajo todos, ahora estoy yo y vos tambien *farmacopole*, adios, podeis cerrar lo botica, que sólo triunfarán los r cipes *ricetorum novorum nostrorum*. Fabricio, don Asdrubal y Mirabolano le reprenden por su modo de hablar, y el coro contesta que se le debe respetar á Crispin, pues él es solo el médico y le honrar n segun se merece.

ESCENA VII.

Dichos, Anita y el Conde, que salen de la casa. Los hombres del pueblo cogen el banquillo de Crispin, lo sientan en él   viva fuerza y le llevan en triunfo, dando vitores al trasto remendon. Crispin les d  las gracias y les encarga tengan sumo cuidado no sea que den c n su cuerpo en tierra y no pueda curarlos cuando est n malos. Anita está loca de contenta al ver que la fama de Crispin muy pronto correrá por todo el mundo, y Asdrubal, Mirabolano, Fabricio y Condesito entre sí dicen que ese pícaro Crispin pasar  por un gran médico, y con este suceso gana poco la ciencia.

ACTO III.

Interior de la botica de las Dos Monas.

ESCENA PRIMERA.

Mirabolano, paseándose, dice que ese malnacido remendon ha adquirido tanta fama de gran m di-

co, que nosotros los doctores matriculados y los boticarios estamos muy proximos á morirnos de hambre.

ESCENA II.

Dicho y Crispin que entra con gravedad. Este le hace escribir á Mirabolano lo que va dictando. Récipe: una *botellam* de agua *putei*, despues un escrúpulo de *liquen*, tres gotos de agua *rosas destillatam*, de lo cual se hará un *mescolabis* que lo divida en tres frascos y se lo envíe al conde Pandoletti, su querido colega.

ESCENA III.

Dichos y el Dr. Fabricio. Mirabolano dice que hace cerca de un año era él médico de Pandoletti, y Crispin contesta que hace seis meses dicho Pandoletti estaba tendido en la cama por cierta enfermedad, cuando se le ocurrió la duda de si por casualidad su médico seria un asno: me llama hoy, voy, le veo, le pregunto, le desapruebo el método, y acuerdo propinarle nuevos y sencillos remedios; vengo acá, le dicto el récipe y ¿sabeis lo que ha hecho? Se irrita y como un cuadrúpedo tira coces. Fabricio le dice que entre médicos no está desterrada la buena crianza, que tienen sus reglas y deben seguir sus usos. Cuando el enfermo lo pida deben hablarle clarito y propinarle los remedios que crean más á propósito, y por esto no debe encolerizarse el que antes cuidó del enfermo. Mirabolano dice á Crispin que tendrá que volver á su banquillo, pues no es más que un ázote y tal vez no tarde mucho en desvanecersele ese humo que se le ha subido á la cabeza.

ESCENA IV.

Asdrubal y algunos médicos que entran con gravedad vestidos con el traje y las insignias de doctor. El coro

dice que grandes é impenetrables misterios les descubrió Egea: la grande diosa los envía á consolar al doliente, que son sectarios de Hipócrates y sobrinos de Galeno, y hasta con los venenos pueden restituir la salud.

ESCENA V.

Dichos, Fabricio, Crispin, Mirabolano, Conde y después Liseta. Crispin pregunta qué hacen allí tantos médicos, cuando él solo basta. Fabricio y el Conde le dicen que se contenga en el hablar. Mirabolano y el coro, dicen que no puede permanecer Crispin entre tantos físicos, y que si continúa será una vergüenza imperdonable. Crispin y el coro dicen que donde está la enferma; y Fabricio cree que la enferma lo que padece es una pasión de ánimo, un pesar. Asdrubal y Mirabolano traen á Liseta, á la cual acomodan en una silla. El Conde dice que la ve en mal estado; y el coro añade que está en los últimos momentos. Crispin no hace más que mirar por ver si está la cabeza de la comadre, y por fin la distingue á los piés de D. Asdrubal, y entonces exclama: Esta jóven no muere antes de media noche, será esposa de su amante, á pesar de todos sus pronósticos (*Saca una caja, toma de ella un confite, y se lo pone en la boca de Liseta*) Asdrubal lo coge de un brazo, y le dice que se vaya y no sea necio, á lo cual le contesta, que quien debe marcharse es él, pues le ve bastante malo y morirá. Asdrubal se siente desfallecer, y lo acompaña Mirabolano.

ESCENA VI.

Dichos menos Mirabolano y Asdrubal. Todos dicen que tal fenómeno les ha dejado estupefactos, y el Conde y Liseta añaden que el cielo les quiere proteger y consolar

ESCENA VII.

Dichos y Mirabolano, que vuelve taciturno y da la noticia que el síncope lo mató. El coro dice que irán á socorrérle; pero Mirabolano expone que no puede resucitar; y Crispin dice que alguna vez el asno habia de acertar en sus pronósticos. Despues dirigiéndose al Conde y á Liseta les dice que se casen, y que los médicos servirán de testigos y él de Compadre, para lo cual coloca en el dedo de Liseta un anillo suyo. El Conde y Fabricio se llevan á Liseta.

ESCENA VIII.

Crispin y los médicos. Crispin les dice que se vayan y dejen ese traje, y que se acuerden de este día; despues entra en el cuarto de Liseta.

ESCENA IX.

Sala en casa de Crispin. Anita y varios parientes y amigos. Los criados aderezan una mesa con buñuelos, pastelillos y botellas. Anita les dice que pasen y tomen asiento, que hoy el Doctor, despues de una consulta que tenia cerca de su casa, iba á Pádua, y por consiguiente, que no tuviesen cuidado alguno, que como era Carnaval tenia sumo gusto en que pasasen un rato de buen humor. El coro le dá las gracias, y todos exclaman que el cielo les conceda siempre días felices. Anita dice que les va á cantar una cancion que estaba muy en boga cuando ella vendia romances, y al concluir se presenta de improviso Crispin en la puerta.

ESCENA X.

Dichos y Crispin. Crispin, irritado, dice que significa en su casa esos cantares y tanta gente

allí reunida. Encolerizado tira todo por el suelo. Anita le pide perdon, y el coro corre á encerrarse en varios cuartos.

Crispin y la Comadre. Crispin se pasma al ver á la Comadre y la dice que no le aburra y que se vaya tambien al diablo, ó lo que le pregunta que cómo asi abusa de su favor y es tan ingrato, y le contesta que ya no la necesita y que tal bruja no le hace falta á su lado. La Comadre le dice que si no teme su enojo, y Crispin la contesta que no; pero aún no ha acabado de pronunciarlo cuando le da una palmada en la espalda y cae en un sillón que se hunde y con él la Comadre.

ACTO IV.

En el primer término dos colosos de piedra mármol blanca con pedestales negros: el que está á la derecha del espectador representa al tiempo con la guadaña y el relój de arena, el que está á la izquierda el Juicio. En el centro hay un espejo.

ESCENA PRIMERA.

La Comadre y Crispin, que sigue temblando, comienza el siguiente diálogo. Al fin hemos llegado á mi habitacion.—Pues no me gusta poco ni mucho; mas decidme si estoy muerto ó vivo.—¿Por qué dudas si estás muerto?—Por aquel terrible tumbó que dimos, mi querida Comadre.—Eso fué una broma.—Pues haced el favor de no gastar conmigo bromas de esa especie.—¿Y te atreves á hablarme de ese modo?—¿Qué he de hacer pues?—Te has de estar aquí eternamente, mientras lo quiera el que me manda.—¡Misericordia señor! y dime, ¿quién es ese que tiene el hocico torcido?—Es el tiempo que me guió inexorable.—¡Ay de mí, y qué Tiempo tan feo! y ese otro ¿quién es?—El Juicio que viene detrás de mí—¡Ay Comadre, y qué inquilinos tan feos teneis en vuestra casa!—Despues le sigue ex-

plícando las infinitas cosas que encierra el subterráneo, y le dice que es necesario que haga testamento, pues va á morir dentro de poco, el cual empieza á dictársele la Comadre. Crispin la pide de rodillas que le conceda el gusto de ver á su familia, y accede llevándole al espejo, que ve en el á su mujer postrada en tierra llorando por él. El coro invoca al númen benéfico que salve á Crispin y que se lo vuelva sano á su lado. Crispin, por su parte, la dice á la Comadre tenga piedad, que él será buen marido y buen padre, y la Comadre se lo concede.

ESCENA ULTIMA.

Crispin cae desmayado en una silla, y la escena se transforma en una estancia de su casa, en donde se halla rodeado de sus hijos, de Anita, Fabricia. Mirabolano, el Conde, varios amigos y parientes. Todos exclaman que vuelva en sí; y Crispin, despertando, pregunta que donde se encuentra. Anita le responde que en los brazos de su familia, y Crispin la dice que ya la contará todo lo que ha visto. El coro dice que ya no hay que pensar más que en divertirse, puesto que la tempestad se ha convertido en bonanza, y Crispin promete á Anita que en adelante cambiará de conducta.

FIN.

The first part of the report deals with the early history of the United States, from the time of the first European settlement in 1607 to the end of the American Revolution in 1783. It covers the period of the colonial era, when the thirteen colonies were under the control of Great Britain. The second part of the report deals with the history of the United States from 1783 to the present. It covers the period of the American Revolution, the early years of the republic, the period of westward expansion, the Civil War, and the Reconstruction era. The third part of the report deals with the history of the United States from 1865 to the present. It covers the period of the Reconstruction era, the Gilded Age, the Progressive Era, the Great Depression, and the Second World War. The fourth part of the report deals with the history of the United States from 1945 to the present. It covers the period of the Cold War, the Vietnam War, and the present era.

The report is divided into four main sections. The first section, "The Colonial Era," covers the period from 1607 to 1783. The second section, "The American Revolution and the Early Republic," covers the period from 1783 to 1800. The third section, "The Westward Expansion and the Civil War," covers the period from 1800 to 1865. The fourth section, "The Reconstruction Era and the Present," covers the period from 1865 to the present.

CATALOGO DE LOS LIBRETOS IMPRESOS.

cana.
 da.
 Amleto.
 Ana Bolena.
 Aroldo.
 Barbero de Sevilla.
 Beatriz de Tenda.
 Caballería rústica.
 Capuletos y Montescos.
 Carmen.
 Ceneréntola.
 Crispín y la Comadre.
 Dinorah.
 Carlos.
 Juan.
 Pascual.
 bastián.
 de Ory.
 ue de Alba.
 de Amor.
 rany.
 rimonio secreto.
 ador de Perlas.
 de Lahore.
 a.
 ütz.
 blo.
 a del Destino.
 i.
 ma de Vergy.
 onda.
 illermo Tell.
 rea.
 rpani.
 gonotes.
 e.
 dit.
 uramento.
 La Estrella del Norte.
 La Italiana en Argel.
 Lakmé.

La Precaución.
 La Vestal.
 Las Damas curiosas.
 Linda de Chamounix.
 Lohengrín.
 Los Amantes de Teruel.
 Los Lombardos.
 Los Dos Fóscares.
 Lucía de Lammermoor.
 Lucrecia Borgia.
 Luisa Miller.
 Macbeth.
 María de Rohan.
 Marta.
 Matilde de Shabran.
 Mefistófeles.
 Mignón.
 Muda de Pórtici.
 Nabucodonosor.
 Norma.
 Nuevo Moisés.
 Orfeo y Euridice.
 Otelo.
 Papá Martín.
 Poliato ó los Mártires.
 Profeta.
 Puritanos y Caballeros.
 Rienzi.
 Rigoletto.
 Roberto el Diablo.
 Romeo y Julieta.
 Ruy-Blas.
 Safo.
 Saltimbanco.
 Semíramis.
 Simón Bocanegra.
 Sonámbula.
 Tannhauser.
 Traviata.
 Trovador.
 Un Baile de Máscaras.
 Visperas Sicilianas.

Las empresas teatrales podrán adquirir dichos libretos al precio de 10 céntimos ejemplar, haciéndoles además las rebajas convencionales según la cantidad del pedido.

9262